



Revista Venezolana de Orientación

APARTADO 628
CARACAS

AÑO 24 - No. 238
SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1961

V Congreso Católico Internacional de Vida Rural

Éxito no discutible ha constituido el V Congreso Católico Internacional, celebrado en Los Teques del 14 al 19 de Septiembre.

Los Congresos anteriores se habían celebrado en Castelgandolfo, Manizales, Panamá y Santiago de Chile. Muy oportuna fué la designación de Venezuela para sede del V Congreso Rural. Venezuela vive la experiencia de una reforma agraria fundada en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y muy explícitamente en el fin social de los bienes de la tierra.

El gobierno y el pueblo de Venezuela acogieron con singular simpatía a los delegados de casi todas las naciones latinoamericanas y varias naciones europeas. Se escogió como sede, no la ciudad de Caracas, bulliciosa e inquieta, sino la ciudad de Los Teques, que por su altura, sus verdes colinas y su clima fresco había de contribuir a formar un ambiente de estudio. Felizmente, Los Teques posee un moderno Liceo Católico, dirigido por los Padres Salesianos, que ha sido frecuentemente preferido para sede de congresos católicos, y resultó casi ideal para las sesiones de esta importante Asamblea Internacional.

Organización de las labores del Congreso

Los organizadores del Congreso distinguieron tres clases de labores especificadas y concretas.

Las sesiones solemnes con discursos de personalidades nacionales y extranjeras, en las horas de la mañana.

Las comisiones de estudio, suerte de mesa redonda, en las horas de la tarde.

Y en la noche debates sobre temas de especial interés y actualidad.

Las sesiones solemnes

Señalaremos entre ellas la sesión inaugural del día 15 a las 10 a. m., con palabras del Eminentísimo Cardenal Quintero y la lectura de una Carta de Su Santidad Juan XXIII dirigida al Congreso. Y la de clausura, en la que se leyeron las conclusiones doctrinales del Congreso y pronunció un discurso breve, denso y profundamente significativo, el Sr. Presidente de la República, Don Rómulo Betancourt.

El primer discurso doctrinal fué pronunciado por el Dr. Rafael Caldera, quien realizó un minucioso análisis de la parte tercera de la Encíclica "Mater et Magistra" en la que Su Santidad Juan XXIII estudia el problema rural con un detenimiento totalmente excepcional en la historia de las Encíclicas Sociales. El Dr. Caldera opinó que la Encíclica Mater et Magistra sería denominada con justicia, "La Carta Magna de los Trabajadores Rurales"

Inquietó profundamente al público la documentada exposición que el día 16 hizo el Presbítero Manuel Quintero sobre la Educación en el medio Rural Venezolano. El mismo día el Dr. Víctor Giménez Landínez disertó sobre el fundamento jurídico cristiano de Las Reformas Agrarias y propició la creación de una cátedra de Derecho Agrario en las Universidades Católicas y Oficiales. Sobre las realizaciones de la Reforma Agraria de Venezuela y en sustitución del Dr. Luis Piñerúa Ordaz, informó a la asamblea el Dr. Rafael Silva Guillén.

El día 17, domingo, el Aula Magna del Liceo San José se llenó de delegados oficiales del Congreso y un gran número de observadores llegados de Caracas. Había un particular interés en oír al conocido converso inglés Douglas Hyde, destacado dirigente comunista durante 20 años. El Dr. Luis Arturo Berti pronunció el primer discurso sobre la vivienda rural y los diversos ensayos realizados en Venezuela, ilustrando su exposición con dispositivos y una película en colores. El Dr. Joao González de Sousa, miembro de la Organización de Estados Americanos, cautivó al auditorio con una brillante exposición sobre la realidad y situación de la América Latina con los ideales de la cristiandad. De especial interés en el discurso del ilustre hombre público brasileño fué la recomendación de aprovechar la eficacia de las organizaciones internacionales para el fomento de becas y la obtención de otras ayudas en orden a la transformación de las estructuras rurales en el sector especialmente deprimido del campesinado de Latinoamérica. El discurso de Mister Douglas Hyde hubo de posponerse para las horas de la tarde. Fué una obra maestra el estudio realizado sobre lo que los comunistas desean encontrar en América Latina para la facilitación de su propaganda: es decir, la injusticia social, la irritante desigualdad en el reparto de los bienes, particularmente en la posesión de la tierra.

El discurso del Nuncio de Su Santidad en Venezuela el día 18 de Septiembre fué un delicado estudio de la importancia que el respeto a la persona humana tiene en toda la Doctrina Social Católica, pero particularmente en toda reforma que trate de beneficiar a los trabajadores más deprimidos en la sociedad moderna: los campesinos. Una crítica del paternalismo como solución histórica, teológico, Rector de la Universidad Laboral de Córdoba, de Milán, y el R.P. Cándido Añiz, Dominica y práctica realizaron el Dr. Anacleto Beneba en España.

Las Comisiones

Tres fueron las Comisiones en que se dividieron los asambleístas para un estudio reposado y dialogado, en las horas de la tarde. La primera, presidida por la Srta. Elda Marquina sobre Familia y Educación Rural, que por el número excesivo de participantes, hubo de dividirse en dos sub-comisiones. La segunda, dirigida por el Dr. Arnaldo Ron Pedrique, estudió las relaciones de la Agricultura y la Industria, dos actividades que no pueden estudiarse separadamente por ser íntimamente conexionadas entre sí y complementarias en la vida económica de toda nación.

La tercera, que tal vez suscitó el interés más vivo de los congresantes, trató de las Cooperativas como solución, —sin disputa la más eficaz y definitiva— de los modernos problemas de la vida rural. La presidió el Dr. Marcial Solís, de Honduras.

Las comisiones fueron redactando día tras día sus conclusiones, que fueron llevadas a una asamblea general en la mañana del día 18 de septiembre.

Los debates

Constituyeron sin duda la parte más interesante y emotiva del Congreso.

En la noche del día 15, previa exposición del Padre Francisco Dorta-Duque, S. J. sobre la situación anterior de la vida del campo en Cuba, se discutió —bajo la presidencia del R. P. Manuel Foyaca, S. J.— la actual Reforma Agraria impuesta por Fidel Castro en Cuba. La asamblea llegó a la firme convicción de que la misma ley y mucho más su realización son de carácter netamente comunista; y las cacareadas cooperativas populares, simples granjas estatales a la manera rusa.

El día 16 presidieron el debate el titular del Ministerio de Agricultura y Cría, Dr. Víctor Giménez Landínez; el Director Gerente del Banco Agrícola y Pecuario, Dr. Alejandro Osorio; y el Dr. Rafael Silva Guillén, de la Dirección del Instituto Agrario Nacional. La Asamblea, con libertad que honra al espíritu democrático que ha hecho posible el actual gobierno, aseteó a preguntas a los ilustres funcionarios públicos, recogiendo una impresión final muy favorable a la ley de reforma agraria en Venezuela y una convicción de la excelente buena voluntad de sus actuales realizadores. Conmovió a los Delegados la sinceridad con que los directores del debate aceptaron las críticas, reconocieron y explicaron los errores, inherentes a toda obra humana, y particularmente a obra humana tan complicada como una integral reforma agraria.

El día 17 por la noche presidió el debate Mr. Douglas Hyde. Los congresantes le habían dirigido por escrito más de treinta preguntas, con frecuencia picantes y actualísimas, que el conferencista fué respondiendo magistralmente en inglés, ayudado por dos intérpre-

tes. Quedaron impresas en el ánimo del público muchas aseveraciones del ilustre converso y técnico de las tácticas del comunismo internacional: más que armas, necesitamos ideas, realizaciones sociales, transformaciones de estructuras envejecidas y sobre todo el ejemplo vivo y contundente de un cristianismo integrante vivido.

Exposiciones

Se aprovechó la oportunidad del Congreso rural para ofrecer a los delegados algunas exposiciones gráficas y estadísticas sobre concretas realizaciones, nacionales y extranjeras para el mejoramiento de la vida rural. Mencionemos entre otras la muy extraordinaria e impresionante que exhibió la Acción Cultural Popular de Colombia, iniciada en Súta-tenza por Monseñor Salcedo y actualmente convertida en empresa nacional, con sede en Bogotá y proyecciones continentales. Venezuela hizo exhibición de varias actividades oficiales en pro de la vivienda popular; y otras de iniciativa particular en pro de la cultura de obreros y campesinos: como Fé y Alegría, y la campaña audio visual conocida con el nombre de Juan Cuchara, patrocinada por la Asociación Nacional de Productores de Cemento.

Excursiones

Fueron densas las jornadas de Los Teques. Apenas se concedió un respiro el día 18 con una rápida visita al Teleférico del Avila. Carácter de estudio y excursión tuvo la visita realizada en avión a las colonias agrícolas del Guárico y de Turén. Lamentablemente no se pudo conceder la importancia debida a la visita del Centro de Investigaciones Agronómicas de Maracay.

El saldo del Congreso

Ninguna obra humana es perfecta. A nuestro entender hubo en Los Teques exceso de temas de estudio y poco espacio para madurar las conclusiones.

Aunque, a decir verdad, las conclusiones oficiales no son el fruto más peculiar de semejantes Congresos. Mucho más prácticos resultan los contactos familiares, la ilustración sobre iniciativas felices de otras naciones, las vinculaciones amistosas de los apóstoles de idénticos ideales. En Los Teques germinó —por ejemplo sobre cooperativas— una iniciativa de la que pueden esperarse en Venezuela halagadores resultados.

Pero, en general, no creemos ilusionarnos al calificar el saldo general del Congreso de evidentemente favorable. La prensa nacional con generosidad extraordinaria, fué informando día a día a toda la nación de las labores del Congreso, de sus inquietudes, de sus protestas y de sus conclusiones definitivas. Venezuela pudo vivir el inquietante hervor de la Asamblea de Los Teques. Y todo espectador desapasionado pudo persuadirse de que la Iglesia no está al margen, sino que aspira a figurar en la vanguardia en la transformación de la vida económica, cultural, social y moral de los campesinos de la América Latina.

El Congreso se anunció como una respuesta a la Encíclica Mater et Magistra. Y lo fué en el más estricto sentido de la palabra. La Encíclica fué la primera fuente de estudio, el documento a la vista desde las palabras inaugurales del Cardenal hasta el discurso de clausura del Presidente de la República.

Quedó patente que si en todo el mundo es verdad la afirmación del Pontífice de que el campesino es el trabajador más deprimido y más olvidado y maltratado, lo es particularmente en la América Latina, donde por otra parte constituye casi los dos tercios de su población.

La Asamblea de Los Teques fué una clarinada en la porción geográfica más extensa del Mundo Católico. Una aurora de esperanza se dibuja en el oscuro horizonte del agro latinoamericano.

M. A. E.